

***PROYECTO EDUCATIVO DEL MOVIMIENTO SCOUT
DEL URUGUAY***

UNA EDUCACIÓN TRANSFORMADORA

***Sujeto a consideración y aprobación de Asamblea
Nacional MSU***



ÍNDICE

- 1) Índice
- 2) Prólogo
- 3) Nuestra carta de presentación
- 4) Somos nuestras convicciones
- 5) Un país al sur del mundo
- 6) Nuestro propósito y misión
- 7) Un sistema de valores para la vida
- 8) Un método educativo y un programa de jóvenes para el Uruguay
- 9) Desafíos y nuestras prioridades educativas
- 10) Nuestra contribución, la persona que proponemos formar
- 11) Documentos de referencia y bibliografía
- 12) Agradecimientos

PRÓLOGO

Creemos que un mundo mejor es posible y que la educación es uno de los caminos para construirlo. Desde hace más de cien años, el Movimiento Scout del Uruguay acompaña a infancias y juventudes mediante una propuesta de educación no formal basada en el aprendizaje por la acción, el juego, la vida en la naturaleza y el servicio a la comunidad.

Este documento es fruto de Arandú, el proceso participativo de actualización de nuestro Proyecto Educativo desarrollado durante 2026. A partir del diagnóstico institucional, encuentros territoriales, la consulta a familias, los aportes de las infancias y juventudes, así como también de las personas adultas voluntarias, el Arandú Nacional y el trabajo de síntesis del equipo responsable, construimos una mirada compartida sobre los desafíos educativos del país y la contribución del Movimiento Scout del Uruguay.

Arandú, asociado a la sabiduría colectiva, expresa la convicción de que una propuesta educativa se enriquece cuando se escucha a quienes la viven y construyen en sus grupos y comunidades. Este Proyecto Educativo ofrece un marco común para orientar las decisiones institucionales, el Programa de Jóvenes y la formación de las personas adultas, con apertura a la revisión y actualización.

Fieles a nuestra historia y a los valores de la Promesa y la Ley Scout, renovamos nuestro compromiso con una educación transformadora: inclusiva, participativa y comprometida con la dignidad humana, la paz y el cuidado de la naturaleza. Seguimos construyendo espacios de pertenencia, aprendizaje y encuentro, ya que nuestra aventura sigue siendo estar siempre listos y listas para la vida.

NUESTRA CARTA DE PRESENTACIÓN

Somos el Movimiento Scout del Uruguay, un movimiento educativo de carácter voluntario, abierto a todas las personas y comprometido con el desarrollo integral de las infancias y juventudes de nuestro país. Creemos en sus capacidades para descubrir sus potencialidades, tomar decisiones y construir sus propios caminos.

Formamos parte de la Organización Mundial del Movimiento Scout (OMMS), una hermandad mundial que comparte los valores de la Promesa y la Ley Scout y un método educativo que, desde hace más de 100 años, acompaña el crecimiento de jóvenes en diferentes realidades y culturas.

Vivimos en un mundo atravesado por profundas transformaciones sociales, culturales, ambientales y tecnológicas. Estas realidades nos desafían a ofrecer una propuesta educativa pertinente, que responda a las necesidades, intereses y aspiraciones de las nuevas generaciones, reconociendo las particularidades de los diferentes contextos de nuestro país.

Nuestra tarea se desarrolla en cada grupo scout, en los barrios, ciudades y comunidades donde estamos presentes. Allí ofrecemos espacios seguros y accesibles, donde el juego, la aventura y la vida en comunidad se convierten en oportunidades para aprender, asumir responsabilidades, desarrollar habilidades y construir vínculos significativos.

Promovemos una convivencia basada en el respeto, la solidaridad y la valoración de la diversidad. A través de nuestras experiencias educativas, buscamos fortalecer la participación, la cooperación y el compromiso con la comunidad, alentando a cada persona a reconocer su capacidad de contribuir positivamente a la sociedad.

La naturaleza es uno de nuestros espacios educativos privilegiados. En ella encontramos oportunidades para el descubrimiento, el asombro, la superación de desafíos y el aprendizaje compartido, desarrollando una relación responsable y respetuosa con el ambiente.

Acompañamos también el desarrollo de la dimensión espiritual, promoviendo la búsqueda personal de sentido y trascendencia desde el respeto a las distintas convicciones y formas de comprender la existencia.

Las personas adultas voluntarias acompañamos estos procesos desde la confianza, el diálogo y la cooperación. Nuestro papel es facilitar experiencias, generar oportunidades y reconocer a las infancias y juventudes como protagonistas de su propio aprendizaje y desarrollo.

Aspiramos a que cada persona que transite por el Movimiento Scout encuentre experiencias, valores y herramientas que le permitan desenvolverse con autonomía, afrontar los desafíos que se presenten y construir su proyecto de vida.

Porque nuestra aventura es educar para estar siempre listos y listas para la vida.

SOMOS NUESTRAS CONVICCIONES

Creemos en la educación como un proceso permanente y transformador.

Somos un movimiento global de educación no formal que contribuye al desarrollo integral de las personas, en cooperación con otros actores educativos y sociales. Entendemos la educación como un proceso que acompaña toda la vida, desarrolla las potencialidades humanas y contribuye a construir sociedades más justas, solidarias y sostenibles.

Creemos en la dignidad de todas las personas y en el valor de la diversidad.

Nuestra propuesta está abierta a todas las personas, sin distinción. Reconocemos sus singularidades, capacidades y necesidades, promoviendo la inclusión, la igualdad de oportunidades y la participación plena.

La educación para la vida, la autonomía y el compromiso social

Desde una perspectiva humanista, acompañamos la construcción de proyectos de vida autónomos y responsables. Fomentamos el pensamiento crítico, la participación democrática y el compromiso con el bien común, reconociendo la dimensión política de la educación y manteniendo nuestra independencia político-partidaria.

El protagonismo de las infancias, adolescencias y juventudes

Las reconocemos como sujetos de derechos, capaces de expresar sus opiniones, tomar decisiones y transformar su entorno. Promovemos su participación activa en la vida comunitaria, respetando sus ritmos, intereses y contextos de vida.

La libertad de conciencia y la construcción personal de valores

Acompañamos a las personas jóvenes en la construcción libre y responsable de valores personales, sociales y espirituales que orienten sus decisiones. Promovemos la coherencia entre convicciones y acciones, respetando las distintas creencias y expresiones de espiritualidad.

La naturaleza como espacio de aprendizaje y convivencia

Valoramos la vida en la naturaleza como oportunidad de descubrimiento, disfrute y crecimiento personal. Fomentamos el respeto por el ambiente y el compromiso con su cuidado y sostenibilidad.

La fraternidad, la cooperación y el encuentro entre culturas

Como parte de la hermandad scout mundial, promovemos la solidaridad, el diálogo intercultural y la convivencia pacífica, fortaleciendo el sentido de pertenencia y el aprecio por nuestro país, su historia y su diversidad cultural.

El valor educativo del encuentro entre generaciones

Promovemos vínculos entre jóvenes y adultos basados en el respeto, la confianza y la cooperación. Reconocemos el intercambio de experiencias y el acompañamiento educativo como oportunidades de aprendizaje y crecimiento mutuo.

El compromiso educativo con las realidades de nuestro tiempo

Reconocemos la diversidad de contextos sociales, culturales y territoriales en los que viven las infancias, adolescencias y juventudes del Uruguay y de nuestro continente. Nos comprometemos a ofrecer una propuesta educativa pertinente, inclusiva y accesible, que responda a sus necesidades e intereses y acompañe sus proyectos de vida.

UN PAÍS AL SUR DEL MUNDO

Avanzado el primer cuarto del siglo XXI, el mundo atraviesa transformaciones sociales, económicas, tecnológicas y ambientales que plantean nuevos desafíos para la educación. Si bien los avances científicos y tecnológicos han ampliado las oportunidades de desarrollo, persisten desigualdades en el acceso a sus beneficios y a condiciones de vida dignas.

Los conflictos armados continúan afectando a numerosas regiones. Según el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), en 2024 se registraron aproximadamente 130 conflictos armados en el mundo, más del doble que quince años atrás.¹ Esta realidad reafirma la importancia de la educación para la paz, la convivencia y el respeto por los derechos humanos.

La movilidad humana constituye otro fenómeno relevante. Las migraciones responden a diversos factores económicos, familiares, sociales y ambientales, así como a situaciones de violencia y persecución. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) estimó que, al finalizar 2025, 117,8 millones de personas se encontraban desplazadas forzosamente.² Estos procesos plantean desafíos vinculados con la inclusión, la protección de derechos y la convivencia intercultural.

El cambio climático y la degradación ambiental también inciden en las condiciones de vida de las poblaciones. La mayor exposición a fenómenos extremos, como sequías, inundaciones e incendios, refuerza la necesidad de avanzar hacia modelos de desarrollo sostenibles y de fortalecer la educación ambiental.

A su vez, la pandemia de COVID-19 aceleró procesos de transformación digital en la educación, el trabajo, la salud y las relaciones sociales. La expansión de las plataformas digitales y de la inteligencia artificial genera nuevas oportunidades, junto con desafíos relacionados con el acceso equitativo, la privacidad, la desinformación y el uso responsable de la tecnología, especialmente entre las infancias y adolescencias.

En un escenario internacional atravesado por tensiones geopolíticas y debates sobre el ejercicio de los derechos y la participación ciudadana, la educación adquiere especial relevancia para promover el pensamiento crítico, el diálogo y la convivencia democrática.

¹ Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR). Informe anual 2024. Publicado en 2025.

² Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). Global Trends 2025. Datos de desplazamiento forzado al cierre de 2025.

Estos procesos adquieren características particulares en Uruguay. Comprender las condiciones de vida, las oportunidades y las experiencias de las infancias, adolescencias y juventudes de nuestro país resulta fundamental para construir una propuesta educativa pertinente y contextualizada.

Uruguay atraviesa importantes transformaciones demográficas, caracterizadas por el envejecimiento poblacional, la disminución de la natalidad y los cambios en la composición de los hogares. La migración internacional y los desplazamientos internos también contribuyen a modificar las dinámicas sociales, culturales y territoriales.

La sociedad uruguaya presenta una diversidad de identidades, trayectorias y experiencias. El Censo 2023 señala que el 10,6 % de la población declara ascendencia afro o negra.³ Esta diversidad, junto con las experiencias de las personas migrantes y otros colectivos, plantea la necesidad de fortalecer la inclusión, la igualdad de oportunidades y la prevención de toda forma de discriminación. La pobreza infantil continúa siendo uno de los principales desafíos sociales del país. Su incidencia diferencial en niñas, niños y adolescentes evidencia desigualdades que pueden condicionar el acceso a oportunidades educativas, culturales, recreativas y de desarrollo.⁴

En relación con el consumo de sustancias, la X Encuesta Nacional sobre Consumo de Drogas en Estudiantes de Enseñanza Media identifica al alcohol como la sustancia de mayor consumo entre adolescentes escolarizados. También señala cambios en las modalidades de consumo de nicotina, asociados a los dispositivos electrónicos.⁵ Estos datos destacan la importancia de promover hábitos saludables, desarrollar capacidades de autocuidado y generar espacios de prevención.

La inclusión de personas en situación de discapacidad constituye otro desafío relevante. Persisten barreras físicas, comunicacionales, sociales y educativas que pueden limitar su participación. Desde una perspectiva de derechos, resulta necesario reconocer la diversidad de capacidades y promover entornos accesibles que favorezcan el desarrollo y la autonomía.

La salud integral de las infancias y juventudes requiere especial atención. Los problemas vinculados con la alimentación, la actividad física, el bienestar emocional y la salud mental demandan respuestas que contemplen tanto las condiciones individuales como los entornos familiares, educativos y comunitarios.⁶

La salud mental adolescente y juvenil ocupa un lugar relevante en la agenda pública. Las situaciones de malestar emocional, soledad y riesgo suicida evidencian la necesidad de fortalecer los vínculos, las redes de apoyo y los espacios de escucha, participación y acompañamiento.

Las diferencias territoriales también inciden en las oportunidades de desarrollo. La concentración de servicios educativos, laborales y culturales en determinadas zonas del país influye en las trayectorias juveniles y en los procesos de migración interna. Estas realidades requieren propuestas sensibles a las particularidades de cada comunidad.

Las formas de participación y construcción de identidad juvenil se diversifican mediante espacios culturales, deportivos, comunitarios, digitales y colectivos organizados en torno a intereses compartidos. Estos ámbitos ofrecen oportunidades de pertenencia, expresión, cooperación y participación social.

³ Instituto Nacional de Estadística (INE). Censo 2023. Resultados finales. Uruguay.

⁴ UNICEF Uruguay, La infancia como prioridad: seis desafíos claves (2024).

⁵ Junta Nacional de Drogas, Observatorio Uruguayo de Drogas. X Encuesta Nacional sobre Consumo de Drogas en Estudiantes de Enseñanza Media. Uruguay, 2025.

⁶ UNICEF Uruguay, Panorama de la salud mental y el bienestar psicosocial en adolescentes y jóvenes (2023), basado en datos de 2022.

La violencia en sus distintas manifestaciones constituye una preocupación para la convivencia y el bienestar. Según el Sistema Integral de Protección a la Infancia y a la Adolescencia contra la Violencia (SIPIAV), durante 2024 se detectaron e intervinieron 8.924 situaciones de violencia hacia niñas, niños y adolescentes.⁷

La violencia en los ámbitos educativos, el acoso entre pares y el ciberacoso plantean desafíos específicos para la protección de derechos y la construcción de entornos seguros. Asimismo, la violencia doméstica y de género exige respuestas articuladas entre las instituciones, las familias y las comunidades.

Este contexto interpela nuestra responsabilidad como movimiento educativo. Reconocemos la importancia de ofrecer espacios seguros, inclusivos y participativos, que fortalezcan los vínculos, el pensamiento crítico, la autonomía y el compromiso comunitario. Desde nuestra identidad scout, aspiramos a acompañar a las infancias, adolescencias y juventudes del Uruguay en sus diversos contextos de vida, contribuyendo a su desarrollo integral y al ejercicio pleno de sus derechos.

NUESTRO PROPÓSITO Y MISIÓN

El propósito del Movimiento Scout es contribuir al desarrollo de los jóvenes para que alcancen su pleno potencial físico, intelectual, emocional, social y espiritual, como individuos, como ciudadanos responsables y como miembros de su comunidad local, nacional e internacional.

Entendemos la educación como un proceso que abarca toda la vida y permite desarrollar integral y permanentemente las capacidades de cada persona, tanto en su dimensión individual como en su relación con la sociedad.

Desarrollo integral

Como Movimiento Scout debemos contribuir al desarrollo integral de cada persona, estimulando de manera equilibrada todas las dimensiones de su personalidad: física, intelectual, emocional, social, espiritual y del carácter.

Para favorecer el desarrollo integral, resulta fundamental:

- **Reconocer** a cada persona como un ser único y complejo, con una historia de vida propia, diferentes necesidades, intereses, ritmos de desarrollo y potencialidades, en permanente interacción con su contexto.
- **Comprender** que cada persona forma parte del mundo que habita y promover el desarrollo de un sentido de pertenencia y responsabilidad hacia su familia, su comunidad, su país, la comunidad internacional, la cultura y el ambiente, favoreciendo su participación y sus aportes significativos.
- **Considerar** las distintas dimensiones de la personalidad, reconociendo que se encuentran interrelacionadas y se influyen mutuamente.
- **Adoptar** un enfoque integral y holístico de la educación y de los procesos de aprendizaje, que contemple a la persona en todas sus dimensiones.
- **Promover** el potencial de desarrollo de cada persona y brindar oportunidades educativas que permitan fortalecer sus capacidades y alcanzar el máximo de sus posibilidades.

⁷ Sistema Integral de Protección a la Infancia y a la Adolescencia contra la Violencia (SIPIAV), INAU. Informe de gestión 2024. Publicado en 2025.

Educación permanente

El desarrollo científico y tecnológico, junto con el crecimiento acelerado de la información y el conocimiento, plantea la necesidad de aprender permanentemente para participar de manera activa y constructiva en un mundo cada vez más complejo y cambiante.

En este contexto, debemos comprender que la educación no puede limitarse a una etapa de la vida, como la infancia o la juventud, ni a un ámbito específico, como el sistema educativo formal. La educación permanente implica reconocer las múltiples oportunidades de aprendizaje que se presentan a lo largo de toda la existencia y en diferentes espacios.

Como movimiento de educación no formal, consideramos fundamental:

- **Brindar** oportunidades de aprendizaje continuo que acompañen el desarrollo de las personas a lo largo de toda su vida.
- **Reconocer y valorar** los conocimientos, saberes y competencias adquiridos mediante diferentes experiencias y modalidades educativas, incluyendo las que ofrece el Movimiento Scout.
- **Promover** el diálogo y la cooperación con otras modalidades educativas, fortaleciendo los vínculos que permitan ampliar las oportunidades de aprendizaje.
- **Favorecer** el desarrollo de capacidades de autoaprendizaje mediante el Método Scout, entendido como un sistema de autoeducación progresiva que invita a cada persona a asumir un papel protagónico y responsable en su propio proceso educativo.

Educación para la vida

La causa del Movimiento Scout adoptada en la 39° Conferencia Scout Mundial define que el *Movimiento Scout* es Educación para la Vida.

Educar para la vida implica superar una visión exclusivamente utilitaria de la educación, centrada en la adquisición de conocimientos y habilidades destinados al mundo laboral y productivo. Si bien estos aprendizajes son importantes, representan solo una parte de las múltiples dimensiones de la vida humana.

Educar para la vida es reafirmar una visión humanista de la educación, que comprende a la persona humana en su enorme complejidad y se propone el desarrollo y la utilización de las potencialidades de las personas para vivir una vida más sana, plena y feliz; personas capaces de intervenir en los determinantes de la salud y el bienestar y de participar de manera creativa y activa en la construcción de sociedades más justas, solidarias y equitativas.

La finalidad esencial de un sistema educativo en el siglo XXI debe ser la de apoyar y aumentar la dignidad, la capacidad y el bienestar de la persona humana en relación con los demás y con la naturaleza.

“Los valores humanistas que deben constituir los fundamentos y la finalidad de la educación son: el respeto a la vida y a la dignidad humana, la igualdad de derechos y la justicia social, la diversidad cultural y social, y el sentido de la solidaridad humana y la responsabilidad compartida de nuestro futuro común”⁸.

El Propósito del Movimiento Scout se traduce de forma más actualizada y concreta en el texto de nuestra Misión:

⁸ UNESCO. (2015b). Replantear la educación. ¿Hacia un bien común mundial? ISBN 978-92-3-300018-6. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002326/232697s.pdf>

La Misión del Movimiento Scout⁹ es contribuir a la educación de los jóvenes, mediante un sistema de valores, basado en la Promesa y la Ley Scout, para que participen en la construcción de un mundo mejor, donde las personas se desarrollen plenamente y jueguen un papel constructivo en la sociedad.

Para cumplir esta Misión, buscamos:

- **Promover** la participación de las personas jóvenes en procesos de educación no formal durante sus años de formación, ofreciendo experiencias que contribuyan a su desarrollo integral.
- **Aplicar** un método educativo específico que reconozca a cada joven como protagonista de su propio desarrollo, favoreciendo la autonomía, la solidaridad, la responsabilidad y el compromiso.
- **Acompañar** a las personas jóvenes en la construcción de un sistema de valores para sus vidas, basado en principios espirituales, sociales y personales, expresados en la Promesa y la Ley Scout.

Participar en la construcción de un mundo mejor

Contribuir a la educación de las personas jóvenes para que participen activamente en la construcción de un mundo mejor constituye el sentido social de la acción educativa del Movimiento Scout y expresa la finalidad de nuestra propuesta. Desde sus orígenes, el Movimiento Scout ha promovido la formación de una ciudadanía activa y comprometida. Entendemos que la educación constituye una herramienta fundamental para favorecer la inclusión social y generar condiciones que permitan a todas las personas participar en la sociedad en igualdad de oportunidades.

Las desigualdades en el acceso a la educación repercuten directamente en las posibilidades de ejercer una ciudadanía plena. Por ello, ampliar el alcance de nuestra propuesta educativa y acercarla a diferentes realidades sociales y territoriales constituye una responsabilidad institucional y uno de los principales sentidos de nuestro crecimiento.

Promover una democracia participativa implica contribuir a la formación de personas conscientes, críticas y comprometidas, capaces de comprender su realidad, cuestionarla cuando sea necesario y participar en su transformación mediante el diálogo, la cooperación y los mecanismos democráticos.

Asimismo, resulta fundamental trascender los límites de las comunidades locales y desarrollar capacidades para el ejercicio de una ciudadanía global. Las personas jóvenes, a través de sus vínculos e intercambios con otras realidades y culturas, tienen un papel relevante en la construcción de respuestas colectivas frente a los desafíos contemporáneos.

En este sentido, favorecer el encuentro entre personas de diferentes comunidades y culturas permite ampliar las perspectivas, intercambiar conocimientos, ideas y valores, y comprender la relación entre los desafíos locales y globales.

Promover la participación de las juventudes en iniciativas vinculadas con los Objetivos de Desarrollo Sostenible constituye una oportunidad para fortalecer su compromiso con la justicia social, la paz, la cooperación y el cuidado del ambiente.

“La educación no cambia el mundo, cambia a las personas que van a cambiar el mundo”.

⁹ La Misión fue definida por la 35a Conferencia Scout Mundial, reunida en Durban, Sudáfrica, en julio de 1999.

UN SISTEMA DE VALORES PARA LA VIDA

Toda propuesta educativa se sustenta en un sistema de valores que orienta sus principios y prácticas. En el Movimiento Scout, estos valores se organizan en torno a principios personales, sociales y espirituales, vinculados con el pensamiento de Baden-Powell y su concepción de la persona, la educación y la sociedad.

Como organización miembro de la Organización Mundial del Movimiento Scout (OMMS), el Movimiento Scout del Uruguay adopta los tres Principios fundamentales del escultismo¹, que constituyen un marco ético compartido y orientan la propuesta educativa, las competencias a desarrollar y el perfil de egreso.

La Promesa y la Ley Scout expresan este sistema de valores e invitan a integrarlo libre y progresivamente en las decisiones, las acciones cotidianas y los proyectos de vida.

Reconocer la diversidad de convicciones, creencias y formas de comprender la espiritualidad permite abordar esta dimensión desde una perspectiva inclusiva, respetuosa de las tradiciones religiosas, las búsquedas personales de sentido y las concepciones no religiosas.

Desde esta perspectiva, los Principios Scout se expresan en tres compromisos fundamentales:

- **Compromiso con el crecimiento espiritual.**
- **Compromiso con las demás personas y la naturaleza, para contribuir a un mundo mejor.**
- **Compromiso con el desarrollo personal.**

Estos compromisos constituyen referencias para orientar la conducta, fortalecer la convivencia y promover un estilo de vida coherente con los valores expresados en la Promesa y la Ley Scout.

Compromiso con el crecimiento espiritual

Favorecer la exploración de la dimensión espiritual y la búsqueda personal de sentido y trascendencia, desde el respeto por las diferentes creencias, convicciones y formas de comprender la existencia.

Promover espacios de reflexión individual y colectiva que permitan reconocer los propios valores, desarrollar la coherencia entre convicciones y acciones, y fortalecer el respeto por la diversidad espiritual y religiosa.

Acompañar, sin imponer, las distintas expresiones de espiritualidad, incluyendo la participación en tradiciones religiosas de quienes así lo elijan y el reconocimiento de quienes no se identifican con una creencia religiosa.

Compromiso con las demás personas y la naturaleza, para contribuir a un mundo mejor

Reconocer la responsabilidad individual y colectiva en la construcción de una sociedad justa, solidaria, pacífica y respetuosa de la dignidad humana.

Promover la participación activa en la familia, la comunidad y la sociedad, fortaleciendo la cooperación, el servicio, el respeto por los derechos humanos y el compromiso con el bien común.

Identificar las desigualdades y barreras que limitan el ejercicio de derechos, favoreciendo actitudes y acciones orientadas a la inclusión, la equidad y la convivencia democrática.

Desarrollar una relación responsable con la naturaleza, promoviendo su conocimiento, cuidado y conservación, así como prácticas que contribuyan a la sostenibilidad ambiental.

Fomentar el cuidado colectivo, la corresponsabilidad y la construcción de entornos saludables, seguros y respetuosos, que favorezcan el bienestar y la convivencia.

Compromiso con el desarrollo personal

Promover el protagonismo de las infancias, adolescencias y juventudes en su desarrollo integral, fortaleciendo progresivamente la autonomía, la responsabilidad y la capacidad de tomar decisiones.

Favorecer el autoconocimiento, el reconocimiento de las propias capacidades y limitaciones, y el desarrollo de recursos personales para afrontar desafíos y construir aprendizajes.

Fomentar el cuidado del cuerpo, la salud física y mental y el bienestar personal, promoviendo hábitos saludables y una relación respetuosa consigo y con las demás personas.

Acompañar la toma de decisiones conscientes y responsables, reconociendo sus consecuencias y fortaleciendo la capacidad de actuar de acuerdo con los valores personales.

Contribuir a la construcción de proyectos de vida autónomos y significativos, vinculados con las aspiraciones, posibilidades y convicciones de cada persona.

UN MÉTODO EDUCATIVO Y UN PROGRAMA DE JÓVENES PARA EL URUGUAY

El Movimiento Scout se fundamenta en el concepto de autoeducación, entendido como un proceso consciente, voluntario y progresivo mediante el cual cada persona joven adquiere un papel protagónico y asume responsabilidades sobre su propio desarrollo.

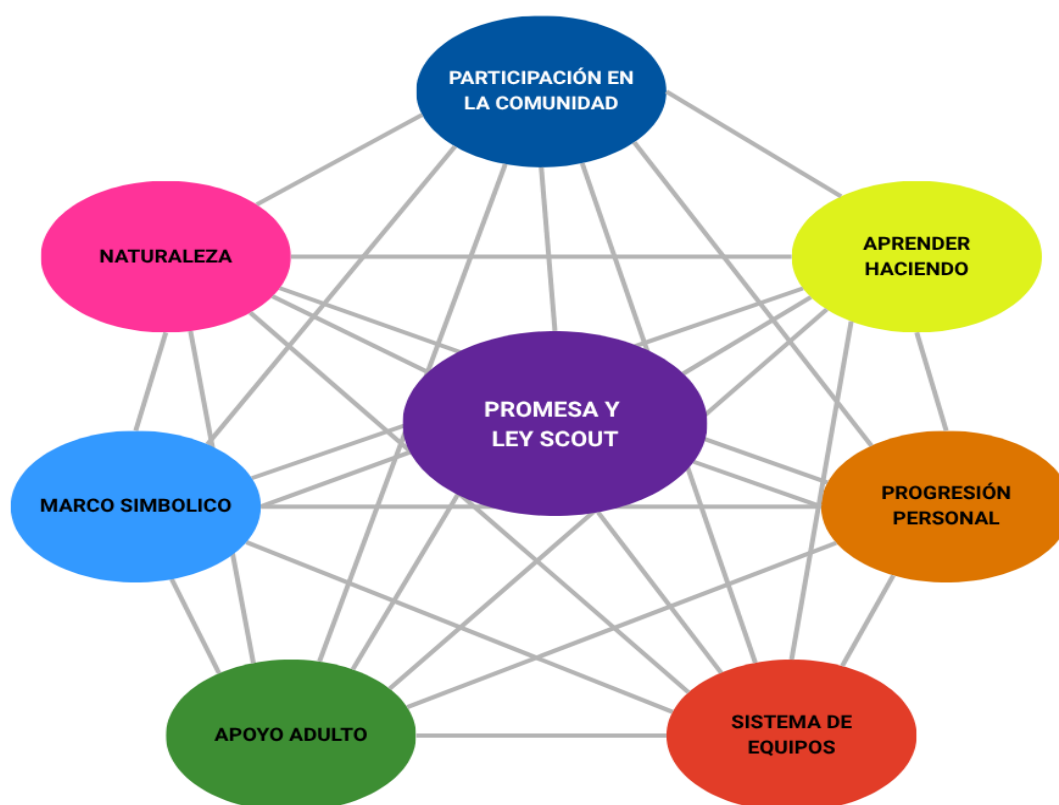
El Método Scout constituye la herramienta educativa que permite generar las condiciones necesarias para favorecer la autonomía, fortalecer las capacidades y promover el protagonismo de las personas jóvenes en sus procesos de aprendizaje y desarrollo personal.

El Método Scout es un sistema de autoeducación progresiva, basado en la interacción de elementos igualmente importantes que funcionan de manera integrada y complementaria. Su aplicación combinada y equilibrada constituye una característica distintiva de la propuesta educativa del Movimiento Scout.

Cada elemento cumple una función educativa específica y, al mismo tiempo, se relaciona con los demás, potenciando su contribución al desarrollo integral. Si bien estos elementos pueden encontrarse individualmente en otras propuestas educativas, la particularidad del Método Scout radica en su integración como un sistema coherente.

Por ello, garantizar la presencia y adecuada aplicación de todos sus elementos resulta fundamental para preservar la eficacia del Método Scout y alcanzar sus propósitos educativos.

El Método Scout se expresa a través de los siguientes elementos:



La Promesa y la Ley Scout

En un contexto de transformaciones aceleradas e incertidumbre respecto del futuro, los valores del Movimiento Scout ofrecen a las infancias, adolescencias y juventudes una referencia ética para construir sus proyectos de vida, a partir de principios personales, sociales y espirituales.¹⁰

La Promesa Scout expresa el compromiso personal, libre y voluntario de procurar vivir de acuerdo con la Ley Scout. Constituye un hito simbólico significativo en el proceso de autoeducación de cada persona joven.

La Ley Scout es una herramienta educativa que expresa los principios del Movimiento Scout mediante un lenguaje adecuado a las distintas edades. Propone un marco ético para orientar decisiones y acciones a lo largo de la vida.

En su dimensión colectiva, la Ley Scout también orienta la convivencia y el funcionamiento de las unidades, promoviendo prácticas democráticas, solidarias y cooperativas.

Aprender haciendo

Las infancias y juventudes encuentran en la acción, la exploración, la aventura y el juego oportunidades valiosas para aprender. El Movimiento Scout integra estas experiencias en un entorno educativo que favorece el desarrollo personal.

¹⁰ Reguillo Cruz, R. (2000). Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto. Grupo Editorial Norma. Colombia.

Desde la perspectiva educativa del Movimiento Scout, aprender implica construir conocimientos mediante la indagación, la exploración, la práctica y la reflexión. Cada persona participa activamente en su propio proceso de aprendizaje.

La acción, por sí sola, no garantiza el aprendizaje. Es necesario reflexionar sobre lo vivido, reconocer sus resultados y construir nuevos saberes. Acción y reflexión constituyen, por tanto, dimensiones complementarias de un mismo proceso educativo.

El aprendizaje mediante la acción vincula a las personas jóvenes con sus entornos sociales y naturales. La experiencia directa con situaciones diversas y desafiantes permite comprender la realidad y desarrollar recursos para intervenir en ella.

La dimensión lúdica atraviesa la propuesta educativa: jugar permite imaginar, crear, explorar roles, acordar reglas, asumir responsabilidades y ampliar las oportunidades de aprendizaje.

Para aprender haciendo, resulta fundamental generar entornos seguros y de confianza, donde el ensayo y el error sean parte del proceso. La autoevaluación permite reconocer logros, analizar dificultades y definir nuevas metas de aprendizaje.

Progresión personal

La progresión personal es una herramienta educativa destinada a orientar y acompañar el desarrollo de competencias, respetando los ritmos, intereses y trayectorias de cada persona joven.

Mediante la progresión personal se procura:

- Presentar las competencias de las seis áreas de crecimiento de manera comprensible y pertinente para cada grupo de edad.
- Motivar el desarrollo de competencias en cada rama, sin establecer modelos únicos o estandarizados de crecimiento, y favorecer el despliegue de las potencialidades personales.
- Adecuar las competencias educativas a las capacidades, necesidades, intereses y circunstancias de cada persona.
- Favorecer la autoevaluación, de modo que cada persona joven pueda reconocer sus aprendizajes, valorar sus avances y establecer nuevas metas.
- Reconocer los avances personales para fortalecer la confianza, la autoestima y la motivación por continuar aprendiendo.
- Promover procesos progresivos de autonomía y emancipación personal.¹¹

Sistema de equipos

La educación es un proceso personal y social. La pertenencia a un grupo ofrece vínculos de apoyo, reconocimiento y cooperación que contribuyen al desarrollo y fortalecen la confianza personal.

El Movimiento Scout, desde sus orígenes, reconoció el importante papel que juega el grupo en el proceso de desarrollo de las personas. Baden-Powell, en Orientaciones para el dirigente scout, afirmaba: *“El Movimiento Scout reúne a los jóvenes en pandillas de fraternidad que es su organización natural ya sea para juegos, travesuras, o haraganería”*.

¹¹ Proceso que permite a una persona acceder a un estado de autonomía, pensamiento crítico y desplegar todos los aspectos de su personalidad.

El sistema de equipos reconoce la tendencia de las personas jóvenes a conformar grupos de pertenencia y les brinda oportunidades para organizarse, participar y asumir responsabilidades compartidas.

En esta propuesta educativa, el equipo es, ante todo, un espacio de amistad y pertenencia donde compartir intereses, tomar decisiones, disfrutar de experiencias comunes y sentirse reconocido y respetado.

Al preservar su carácter cercano, participativo y autónomo, el pequeño grupo genera condiciones para:

- Ejercitar la educación entre pares: aprender unos de otros.
- Debatir, buscar consensos, resolver los conflictos y tomar decisiones de forma democrática.
- Tomar la palabra, dialogar, expresar libremente sus puntos de vista, aceptar ideas y opiniones de otros.
- Cooperar y trabajar para alcanzar objetivos comunes.
- Aceptar y desempeñar responsabilidades.
- Tomar parte del gobierno de la unidad y, en ese proceso, ejercer progresivamente su autonomía.

El sistema de equipos es una sociedad entre los jóvenes y sus educadores, basada en el diálogo, la experiencia y la cooperación, por medio de la cual los jóvenes participan activamente en la gestión democrática de la vida de su unidad, debatiendo, tomando decisiones y haciéndose responsables por ellas; aprendiendo en ese proceso a descubrir que tienen la capacidad de cambiar las cosas que suceden a su alrededor.

Apoyo de las Personas Adultas

Para presentar al rol de las personas adultas en la propuesta educativa del Movimiento Scout, recurrimos a las palabras de Baden-Powell, en Orientaciones para el dirigente scout¹², describiendo el perfil de un educador o educadora scout:

- 1) *Poseer espíritu de joven y saber, como primera medida, colocarse en su plano.*
- 2) *Ser consciente de las necesidades, perspectivas y deseos inherentes a las distintas edades de los jóvenes.*
- 3) *Tratar con el joven individualmente, y no en conjunto, y*
- 4) *Fomentar el espíritu de cooperación para obtener los mejores resultados.*

“Tiene que hacer las veces de hermano mayor, esto es, considerar las cosas desde el punto de vista del joven, aconsejarlo y guiarlo por el buen sendero, transmitirles entusiasmo.”

El rol del adulto en la propuesta educativa del Movimiento Scout es el de facilitar el proceso de autoeducación de los jóvenes, a través de la correcta aplicación del Método Scout, asegurando la creación de un clima educativo que genere y promueva aprendizajes.

En el Movimiento Scout, la relación educativa entre adultos y jóvenes está fundada en un vínculo de confianza y en la práctica del diálogo y la escucha activa; una relación horizontal en la que jóvenes y adultos cooperan y aprenden juntos.

Simple y a la vez compleja es la tarea a la que estamos llamados los adultos en el Movimiento Scout: acompañar los sueños, las utopías y los proyectos de los jóvenes, desde el respeto, el diálogo y la cooperación.

¹² Texto también conocido como Guía para el Jefe de Tropa, Baden Powell 1919

Marco simbólico

El Movimiento Scout recurre frecuentemente a los símbolos. Comenzando por el nombre del Movimiento “Scout” adoptado por Baden-Powell quien utilizó la inspiración de las grandes exploraciones, de los pioneros, y las personas que viven en territorios inhóspitos... como una forma de motivar a los jóvenes a vivir sus propias exploraciones. Así nació la idea del marco simbólico en nuestro movimiento.

El marco simbólico está conformado por un conjunto unificado de símbolos (palabras, insignias, relatos, gestos...), mediante el cual se configura una atmósfera o ambiente en la que transcurre la vida de una unidad.

Es un medio para comunicar los valores propuestos por la organización, presentándolos de manera atractiva, lúdica y cercana a los jóvenes, lo que favorece el proceso de identificación con esos valores.

Por medio del marco simbólico se refuerza el sentido de pertenencia a un grupo, integrado por jóvenes que están unidos con un mismo propósito e ideales, se incentiva la imaginación, la creatividad y el desarrollo de la sensibilidad de estos, provocándolos a ir más allá de lo cotidiano.

El marco simbólico evoluciona gradualmente, adaptándose a las necesidades e intereses en los distintos grupos de edad, yendo de la fantasía del mundo infantil a las realidades del mundo adulto.

Naturaleza

La naturaleza es el marco privilegiado de nuestras actividades educativas, como afirma Baden -Powell, la naturaleza es a la vez un laboratorio, un club y un templo.

La naturaleza es un laboratorio en tanto nos brinda oportunidades de exploración, del uso de los sentidos, la ocasión de formularnos preguntas y de encontrar respuestas. Un espacio en que podemos experimentar los ritmos naturales del día, de las estaciones y de los seres vivos, las interrelaciones que tenemos todos los seres vivos entre sí y con el ambiente.

Podríamos agregar que la naturaleza es también un aula, en el que podemos experimentar como una comunidad humana vive una relación de respeto y protección con el medio ambiente, realizando actividades con mínimo impacto, evitando el despilfarro de recursos naturales y la polución, experimentando la utilización de energías renovables.

La naturaleza es también un club, en el que tenemos la posibilidad de superar los desafíos que nos presenta, tales como la inclemencia del tiempo, la oscuridad en la noche, las distancias o la falta del confort al que estamos acostumbrados. Para esto es necesario la creatividad, la inventiva individual, y la mejor utilización de los recursos disponibles, pero también necesitamos la cooperación y el trabajo en equipo. En este proceso, además, aprendemos a conocernos a nosotros mismos y a los otros en situaciones diferentes a las que vivimos cotidianamente, a la vez creamos vínculos profundos forjados en el contexto de estas vivencias.

Lejos de nuestra casa, de la familia y de los espacios que transitamos cotidianamente, la naturaleza nos ofrece oportunidades de aprender a tomar decisiones, ejercer nuestra libertad y aprender a cuidarnos a nosotros mismos.

La naturaleza es un templo en tanto nos brinda un espacio y un tiempo para preguntarnos por el origen y el sentido de la vida y un tiempo para el asombro. Como afirma Catherine L´Ecuyer “la naturaleza es una de las

primeras ventanas de asombro del niño, y es ciertamente la ventana que puede ayudar a recuperar el asombro a quien lo haya perdido.¹³”

Involucramiento comunitario

Si la naturaleza es un ámbito privilegiado en la propuesta educativa del Movimiento Scout, el otro ámbito, es la comunidad.

La comunidad para un scout tiene que ver tanto con quienes comparte dentro del Movimiento Scout (su equipo, unidad, grupo scout, distrito, asociación...) así como con otras instancias fuera de este (como por ejemplo su familia, la escuela, la ciudad, el país...), tanto en la dimensión local como en la global.

Toda la acción educativa del Movimiento se orienta a contribuir a la educación de jóvenes para que participen en la construcción de un mundo mejor, siendo el involucramiento comunitario un factor decisivo para el éxito de ese cometido.

La aplicación del Método Scout ocurre principalmente dentro del contexto de una comunidad local, muchas de las actividades tienen como escenario ese contexto y como propósito explorar, conocer, involucrarse y transformar la realidad haciendo un aporte significativo a la comunidad en la que viven.

El Movimiento Scout considera a los jóvenes como actores indispensables del cambio y del desarrollo. Las personas jóvenes han demostrado estar en condiciones de realizar contribuciones significativas ante los problemas que afectan a la sociedad, con ideas novedosas y enfoques creativos.

Nuestras actividades educativas favorecen dinámicas de acción y de reflexión, que tienen como objetivo ayudar a los jóvenes a comprender la realidad socio cultural en la que están insertos.

Comprender la realidad también supone reconocer sus posibilidades de transformación

La construcción de un mundo mejor no es una tarea individual o solo de los scouts, sino una utopía colectiva que moviliza a distintos sectores sociales. El servicio con y desde la comunidad permite a los jóvenes contactarse y experimentar con personas diferentes, tomar contacto con otras realidades, aumentar la comprensión intercultural e intergeneracional, y reconocerse como ciudadanos activos, críticos y responsables en el mejoramiento de la comunidad local y global.

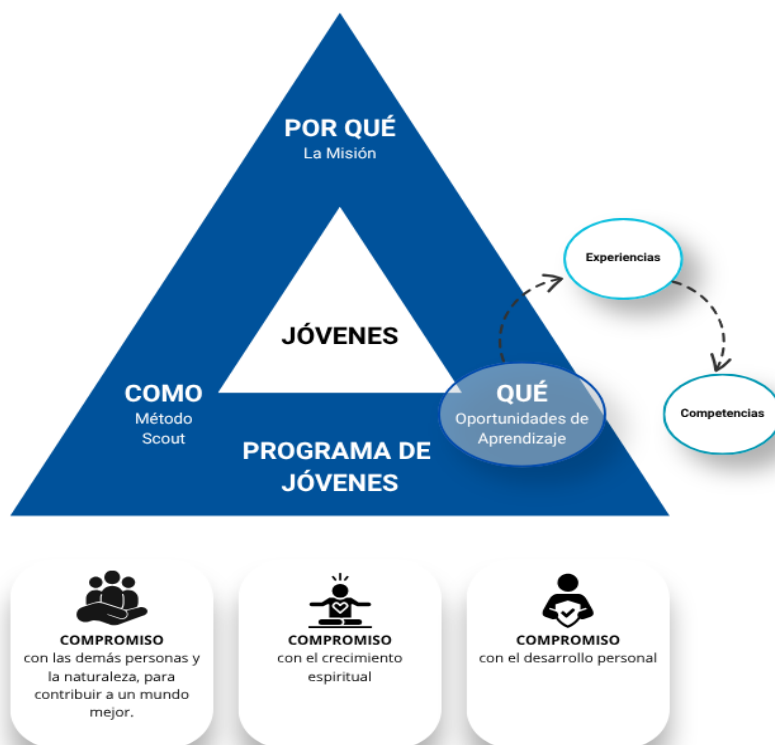
Un Programa de Jóvenes para el Uruguay, relevante y actualizado

El Movimiento Scout del Uruguay propone una experiencia educativa concreta, cuyo sentido se expresa en las oportunidades que ofrece a las infancias, adolescencias y juventudes para desarrollarse integralmente y participar en la transformación de sus comunidades.

El Programa de Jóvenes constituye el medio por el cual el Movimiento Scout pone su Proyecto Educativo al alcance de las personas jóvenes.

¹³ L’Ecuyer, Catherine (2015) Educar en el asombro. Plataforma actual. Barcelona, España.

El Programa de Jóvenes comprende la totalidad de oportunidades de aprendizaje que ofrece el Movimiento Scout (**qué**), orientadas por su propósito educativo (**por qué**) y desarrolladas mediante el Método Scout (**cómo**).



Esta definición abarca tanto las experiencias planificadas como las espontáneas que forman parte de la trayectoria scout. Se organiza en tres dimensiones complementarias:

- **Por qué:** el conjunto de competencias educativas de conformidad con el propósito y los principios del Movimiento Scout.
- **Qué:** la totalidad de las experiencias y situaciones educativas, es decir todas las oportunidades de aprendizaje, tanto las espontáneas como las organizadas.
- **Cómo:** la forma en que se aplica el programa, es decir el Método Scout.

Para cumplir su finalidad educativa, el Programa de Jóvenes debe reunir características que aseguren su pertinencia, accesibilidad y capacidad de adaptación a las realidades del Uruguay.

Un programa de jóvenes debe:

- **Situar a las personas jóvenes en el centro de la propuesta educativa**

Reconocer a las infancias, adolescencias y juventudes como protagonistas de su desarrollo y como sujetos de derechos y responsabilidades. Su participación es fundamental tanto para el crecimiento personal como para la construcción de comunidades más justas y equitativas.

Partir de sus potencialidades, reconocer sus fortalezas y ofrecer apoyos pertinentes frente a las barreras que puedan encontrar.

Diseñar e implementar el Programa de Jóvenes a partir de sus necesidades e intereses, garantizando espacios de escucha y participación efectiva en las decisiones que les conciernen.

- **Promover el ejercicio de una ciudadanía activa**

Sostener valores democráticos requiere instituciones y prácticas educativas que hagan posible la participación, el diálogo y la toma compartida de decisiones.

Favorecer el pensamiento crítico y el desarrollo de personas autónomas, solidarias, responsables, comprometidas y sensibles a la diversidad cultural.

Promover la participación de las personas jóvenes en las decisiones de sus unidades, de la organización scout y de sus comunidades como experiencia concreta de ciudadanía activa.

- **Promover la inclusión y la equidad**

Reconocer la educación como un derecho humano fundamental y como una herramienta para ampliar la participación social, fortalecer las comunidades y reducir desigualdades.

Desarrollar una propuesta accesible para la mayor diversidad posible de infancias y juventudes, que identifique y aborde barreras asociadas a la exclusión, la discriminación y la desigualdad.

“El Movimiento Scout, al ser una propuesta de educación no formal, ve en la diversidad e inclusión un elemento valioso que atraviesa todos los ámbitos de su propuesta educativa y que, por lo tanto, al ser tomada en cuenta apuesta a la formación de individuos que vivan acorde a estos elementos fortaleciendo el tejido social.”¹⁴

Incorporar una perspectiva de género que permita reconocer las desigualdades de oportunidades, cuestionar estereotipos y promover relaciones basadas en la equidad, el respeto y la participación.

- **Brindar competencias para la vida**

El sentido último del programa de jóvenes no es hacer más y mejores scouts, sino brindarles a las personas jóvenes herramientas que posibiliten el desarrollo de su máximo potencial para ponerlo al servicio de una vida más sana, plena y feliz, siendo capaces de intervenir en los factores determinantes de la salud y el bienestar, participando de manera activa y creativa en la construcción de sociedades más solidarias, equitativas y justas.

Características Básicas del Programa de Jóvenes del Movimiento Scout del Uruguay

A continuación, presentamos algunas características básicas del Programa de Jóvenes del MSU, las cuales brindarán una serie de orientaciones y directrices conceptuales al momento de ofrecer un conjunto de oportunidades de aprendizaje para las infancias y juventudes del Uruguay, en relación y diálogo con el contexto y buscando alcanzar al mayor número de jóvenes posibles.

¹⁴ Organización Mundial del Movimiento Scout, Región Interamericana (2016). Política Interamericana de Diversidad e Inclusión. Ciudad del Saber. Panamá

Buscamos un Programa de Jóvenes:

- **Actualizado y Relevante:** que entrando en diálogo con el contexto social, político, cultural y económico y con diversos agentes educativos facilite los reajustes y vigencia de la propuesta educativa, habilitando ciclos periódicos de revisión y actualización de ser necesario. Considerando las transformaciones sociales y las derivadas del mundo digital, sin perder la perspectiva humana.
- **Con Perspectiva de Género, equidad e inclusión:** que busque proveer acceso a todos los recursos y aprendizajes a las personas, sin importar su género, situación económica u otros, en igualdad y justicia basadas en el respeto y la cooperación.
- **Adaptable a las realidades territoriales** que busque comprender las realidades culturales y sociales de las diferentes regiones y comunidades del país, con el objetivo de brindar una amplia forma de hacer llegar al territorio la oferta educativa para las infancias y juventudes.
- **Promotor de autonomía y pensamiento crítico** que busque desarrollar el pensamiento autónomo y reflexivo para la toma de conciencia sobre sus derechos, sus capacidades frente a las desigualdades del entorno, con vocación de acción transformadora y de justicia social.
- **Esperanzador:** que busque abordar el desarrollo de habilidades útiles para la vida, desde una perspectiva educativa basada en la alegría de la esperanza y la construcción de su proyecto de vida.

Dichas características deben conjugarse con los ámbitos de definición y adaptación de los elementos del programa de jóvenes.

Estos se vinculan con las características del programa expresadas en el documento de Proyecto Educativo del MSU.

Elementos Esenciales (definidos a nivel mundial)	Son los que invariablemente tienen que existir, están en estrecha relación con los Propósitos y Principios del Movimiento Scout, tanto en la órbita mundial como nacional.
Elementos Importantes (definidos a nivel nacional)	Son los que le otorgan unidad al Programa Educativo, se establecen a nivel nacional, y su diseño y actualización está determinada en las políticas para el Desarrollo del Programa de Jóvenes.
Elementos Característicos (definidos a nivel territorial)	Son aquellos factibles de ser regionalizados, y la correcta y oportuna adecuación a las realidades locales es una responsabilidad de los equipos territoriales.
Elementos Particulares (definidos a nivel unidad)	Son aquellos que pueden ser adecuados a las realidades de cada grupo humano, están ligados a la vida de cada unidad.

DESAFÍOS Y NUESTRAS PRIORIDADES EDUCATIVAS

Como hemos observado el país atraviesa un conjunto de desafíos, sin ser los únicos o excluyentes respecto de otros, entre los que podemos señalar:

- la transición demográfica y la infantilización de la pobreza son desafíos a nivel país de mayor relevancia.
- los indicadores de salud mental y bienestar psicosocial de niños, niñas, adolescentes y jóvenes evidencian una situación de gran preocupación, evidenciado en los índices de suicidio, prevalencia de Bullying y cyberbullying.

- el abordaje de los entornos digitales las juventudes uruguayas que desarrollan una parte creciente de sus vínculos, consumos culturales y aprendizajes.
- el desempleo juvenil constituye uno de los principales desafíos estructurantes del mercado laboral.
- las diversas formas de violencia, exclusión, racismo y discriminación que atentan contra la convivencia social.

Las siguientes prioridades se han construido a partir de una lectura y un diagnóstico de la realidad del país caracterizada inicialmente, de los aportes recogidos durante el proceso Arandú y de las consultas realizadas a niñas, niños, adolescentes, jóvenes y sus familias, junto a personas adultas voluntarias el MSU identifica ocho prioridades educativas que orientarán la actualización del Programa de Jóvenes para los próximos años.

Las PRIORIDADES EDUCATIVAS que se enuncian a continuación no tienen un orden específico, pero se consideran estratégicas para el desarrollo del Programa de Jóvenes del Movimiento Scout del Uruguay, para los próximos años.

01

Bienestar integral

Salud mental, adicciones, apuestas en línea, consumos problemáticos, obesidad, educación para la salud, bullying, prevención del suicidio.

05

Búsqueda de Sentido y Trascendencia

Espiritualidades, compromiso de fé, diálogo interreligioso, cuidado de la creación, promoción de valores, esperanza, respeto de la dignidad humana

02

Paz y Desarrollo Sostenible

Cultura de Paz, convivencia armónica y libre de violencias, resolución de conflictos, prácticas de sustentabilidad.

06

Ciudadanía Activa

Participación democrática, DDHH y promoción de derechos, ciudadanía digital, construcción de redes, justicia climática

03

Compromiso Social

Compromiso comunitario, abordaje de las desigualdades, solidaridad y cooperación

07

Vida en la Naturaleza

Consumo responsable, técnicas de vida al aire libre, uso de tecnologías sustentables, educación ambiental

04

Diversidad e Inclusión

Inclusión social, migraciones, discapacidades, igualdad y equidad de género, integración cultural.

08

Habilidades para la Vida en un Mundo Cambiante

Responsabilidad tecnológica, educación financiera, comunicación y diálogos, empatía, educación emocional.

Bienestar Integral: Promover conductas saludables y hábitos que favorezcan el bienestar físico, mental, emocional y social, desde una perspectiva integral del desarrollo de las personas.

Paz y Desarrollo Sostenible: Construir una convivencia pacífica, basada en una cultura de paz, y promover prácticas responsables que contribuyan al desarrollo sostenible.

Compromiso Social: Asumir un compromiso activo con la comunidad, desde el ámbito local, generando vínculos solidarios, de cooperación y participación para contribuir al bien común.

Diversidad e Inclusión: Reconocer, valorar y respetar la diversidad en todas sus expresiones, promoviendo prácticas inclusivas que garanticen la dignidad de las personas y favorezcan la igualdad de oportunidades y la participación.

Búsqueda de Sentido y Trascendencia: Explorar las preguntas fundamentales de la existencia y construir un sentido de vida desde distintas convicciones espirituales, religiosas, filosóficas y humanistas, favoreciendo el diálogo, el respeto y la convivencia.

Ciudadanía Activa: Promover la dignidad y los derechos de las personas, ejercer una ciudadanía responsable y participativa, y fortalecer los valores democráticos en los distintos espacios de convivencia, tanto físicos como digitales.

Vida en la Naturaleza: Fomentar el contacto y la vida al aire libre, desarrollar una relación respetuosa y responsable con la naturaleza, superar enfoques extractivistas y promover el consumo responsable y el uso de tecnologías sostenibles.

Habilidades para la Vida: Desarrollar habilidades emocionales y sociales que favorezcan la empatía, la comunicación y el diálogo; promover el uso responsable y humano de las tecnologías digitales y administrar los recursos de manera ética mediante la educación financiera.

Entendemos la centralidad de dichas PRIORIDADES EDUCATIVAS no sólo para el Programa de Jóvenes sino también para el planeamiento institucional y la formación del voluntariado de la organización.

NUESTRA CONTRIBUCIÓN, LA PERSONA QUE PROPONEMOS FORMAR

Como Movimiento Scout del Uruguay nos empeñamos en generar oportunidades de aprendizaje a través de las diversas actividades educativas, durante todo el proceso formativo a lo largo del tiempo y del espacio en que las y los jóvenes transitan y habitan cotidianamente la propuesta scout. Nos proponemos contribuir al desarrollo de personas que cuando finalicen su proceso formativo tengan el siguiente **perfil de egreso** del MSU:

Aspiramos a contribuir al desarrollo de una persona **QUE:**

1. Actúa con actitud positiva, iniciativa y espíritu de servicio frente a las desigualdades y a las carencias de su comunidad, en la búsqueda del bien común.
2. Se conmueve, se involucra y actúa en favor de la transformación comunitaria y la justicia social y que, como promotor de una cultura de paz, valora y practica una convivencia libre de violencias.
3. Consciente de la finitud de los recursos naturales y de los efectos del cambio climático, promueve la sustentabilidad ambiental y social.
4. Se asombra ante la naturaleza y disfruta de ella.

5. Desarrolla pensamiento crítico, busca soluciones positivas frente a su entorno y hace un uso inteligente de las tecnologías y herramientas digitales, poniéndolas al servicio del bien común sin perder el sentido humano de su utilización.
6. Promueve la cooperación, el trabajo en equipo y el diálogo basado en una comunicación no violenta, e incorpora estas habilidades en su vida cotidiana, construyendo relaciones de amistad y fraternidad entre las personas y su comunidad.
7. Se asume como sujeto de derechos y portador de obligaciones para con el país, participa de forma autónoma en la vida democrática de su comunidad y promueve los Derechos Humanos como expresión de la dignidad de la vida en sociedad.
8. Cuida su cuerpo y su salud física, mental y emocional.
9. Se desafía a vivir con coherencia según sus convicciones y creencias espirituales, religiosas, políticas y culturales, y respeta las de las demás personas.
10. Emrende la búsqueda de sentido y trascendencia frente a los misterios de la vida.
11. Vive, reconoce y valora positivamente la diversidad presente en su entorno.
12. Asume su sexualidad con respeto, y respeta la de las demás personas.
13. Construye su proyecto de vida con esperanza y alegría, desarrollando recursos para sortear las dificultades y buscando apoyo cuando lo necesitan.
14. Administra con ética y cuida los bienes que se le encomiendan.
15. Incorpora a su vida los valores de la Promesa y la Ley Scout como marco de referencia ético para orientar sus decisiones y acciones.

ÁREAS DE CRECIMIENTO Y DESARROLLO DE COMPETENCIAS

El perfil de egreso propuesto está intrínsecamente relacionado con nuestra propuesta educativa la cual contribuye a niñas, niños y jóvenes a construir gradualmente su identidad, acompañando la construcción de la identidad, la autonomía progresiva y los proyectos de vida que define en libertad y en comunidad.

El Movimiento Scout tiene una mirada integral del ser humano, razón por la cual considera todas las dimensiones de la personalidad y desde allí identifica una serie de áreas de crecimiento y sobre las que se fundamentan las competencias educativas. Estas comprenden dimensiones relacionadas entre sí, que se desarrollan mediante experiencias propias y compartidas.

A continuación, presentamos las Áreas de Crecimiento, sobre las cuáles en el Programa de Jóvenes se construirán una serie de habilidades, saberes, comportamientos y conocimientos que denominamos competencias.

Dimensión de la Personalidad	Conceptos centrales
<i>Corporalidad / Física</i>	Desarrollo y cuidado del propio cuerpo, salud y hábitos de saludables para su vida
<i>Creatividad/ Intelectual</i>	Estímulo al pensamiento crítico, desarrollo de la creatividad, aliento a la curiosidad y uso práctico de los conocimientos
<i>Sociabilidad / Social</i>	Desarrollo de la interdependencia con los demás, la ciudadanía y el desarrollo de la capacidad para cooperar y liderar
<i>Espiritual</i>	Busca el sentido de vida, descubre la realidad espiritual de su comunidad y la propia, respeta las opciones de fe y creencias de las personas.
<i>Afectividad / Emocional</i>	Reconocer sus sentimientos y aprender a expresarlos para alcanzar y mantener un estado interior de libertad, equilibrio y madurez emocional.
<i>Carácter</i>	Asume su propio desarrollo, aprende a crecer y buscar la felicidad, respetando a los demás, fija metas, es asertivo y toma decisiones éticas, en base a valores

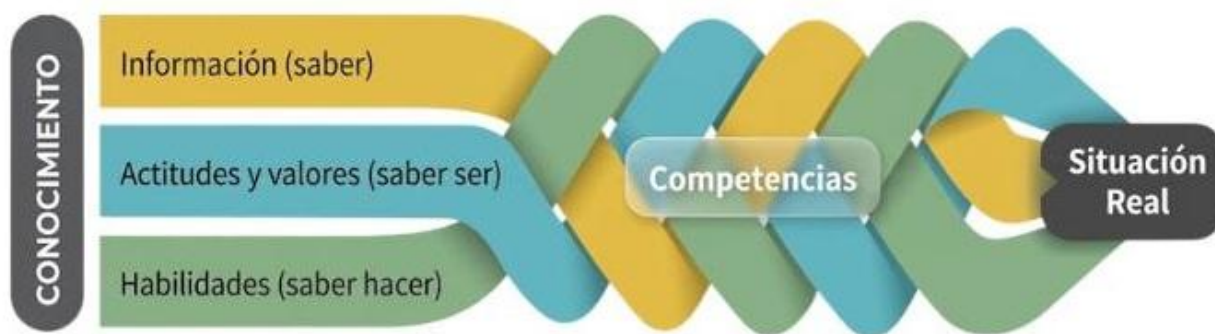
Promover un conjunto de actividades que generen oportunidades de aprendizajes posibilitará a lo largo del proceso educativo, el desarrollo y adquisición de competencias educativas.

Las competencias educativas integran conocimientos, habilidades, actitudes y valores de cada persona que pone en juego de manera relacionada para comprender situaciones, tomar decisiones y actuar en diferentes contextos. Se desarrollan progresivamente mediante la experiencia, la reflexión y la interacción con otras personas, con oportunidades y apoyos adecuados a cada etapa y trayectoria.

Son los saberes que se articulan y movilizan de manera integrada e interrelacionada para responder a las diversas situaciones y desafíos que una persona enfrenta a lo largo de su vida. Estos saberes constituyen componentes esenciales de las competencias y, aunque poseen características propias, se complementan y adquieren sentido en su aplicación conjunta

Los saberes pueden clasificarse en:

- Conocimientos (saber conocer),
- Habilidades (saber hacer),
- Actitudes y valores (saber ser y saber convivir con los demás).



Las competencias educativas de cada área de crecimiento nos permiten identificar los conocimientos, habilidades, actitudes y valores que esperamos que los jóvenes sean capaces de aplicar para afrontar desafíos y resolver situaciones de la vida cotidiana.

Estas competencias se desarrollan progresivamente a lo largo de su trayectoria scout, hasta finalizar su etapa en la rama Rover.

DOCUMENTOS DE REFERENCIA Y BIBLIOGRAFÍA

- Asociación de Scouts de México, Proyecto Educativo 2020-2030 orientado a la sustentabilidad, México, 2020
- Asociación Scouts de Perú, Proyecto Educativo, Perú
- Movimiento Scout del Uruguay, Proyecto Educativo, 1994
- Movimiento Scout del Uruguay, Documento de Diagnóstico Institucional, mayo 2026
- Movimiento Scout del Uruguay, Aportes Arandú Territoriales, 2026
- Movimiento Scout del Uruguay, 1° Consulta a Familias vinculadas al MSU, junio-agosto 2026
- Movimiento Scout del Uruguay, Notas de Reuniones del Equipo de Actualización del Proyecto Educativo, 2026
- Movimiento Scout del Uruguay, Aportes de las Comisiones Temáticas del Arandú Nacional 12 y 13 de septiembre del 2026.
- Organización Mundial del Movimiento Scout (OMMS). Educación que Transforma Vidas. Un Proyecto Educativo para el Movimiento Scout en la Región Scout Interamericana, 2017
- Organización Mundial del Movimiento Scout (OMMS), Líneas Directrices para el Desarrollo Espiritual en el Programa de Jóvenes. Desarrollando el sentido de quien soy. 2020
- Organización Mundial del Movimiento Scout (OMMS), El Método Scout, 2020
- Organización Mundial del Movimiento Scout (OMMS), El enfoque educativo del Movimiento Scout, 2020
- Organización Mundial del Movimiento Scout (OMMS), Política Interamericana de Diversidad e Inclusión, 2016
- Organización Mundial del Movimiento Scout (OMMS), Política Mundial de Programa de Jóvenes, 2014
- Organización Mundial del Movimiento Scout (OMMS), Guía Interamericana de Diversidad e Inclusión, 2017
- Organización Mundial del Movimiento Scout (OMMS), The Guide the Youth the Programme in Scouting (GPS) <https://gps.scout.org/> , 2020
- Scouts de Argentina, Proyecto Educativo 1996, Argentina
- Union Escoteiros do Brasil, Proyecto Educativo, 2021, Brasil

AGRADECIMIENTOS

El Movimiento Scout del Uruguay agradece a todas las personas y equipos que contribuyeron a la actualización de este Proyecto Educativo en el marco de Arandú:

- A las familias de las niñas, niños y jóvenes que nos aportaron su mirada sobre nuestra tarea educativa, con críticas, nuevas ideas y preocupaciones.
- A las y los lobatos y lobatas, scouts, pioneros y pioneras y rovers que sumaron su voz y jugaron pensando en un mejor y más desafiante “Movimiento Scout”.
- A las educadoras y educadores scouts que tomaron tiempo adicional de su voluntariado para encontrarse, sumar la mirada desde la realidad territorial y generar nuevos insumos.
- Al personal de la oficina nacional por su apoyo al proceso, Guillermina Javier, Federica Setaro , Sebastián Santos, Director Ejecutivo.
- A Vanina Figule, Consultora de la OMMS, que acompañó el Proyecto.
- Al Fondo de Mensajeros de la Paz de la OMMS que permitió el desarrollo de este proyecto para la actualización de la propuesta educativa del MSU.

Material realizado por:

Equipo de actualización del Proyecto Educativo encabezado por Soledad Piedrahita, Abril Rodriguez, Marcelo Sejas, Duncan Contini, Giovana Leal, Paula Casás, Marcelo Rodríguez, Pablo Britos.

Consejo Directivo del MSU

Guillermo Méndez, Presidente del MSU, Aitana Gil, Secretaria General, Consejeros Vocales: Maximiliano Perdomo, Maximiliano Ramos, María José Atonoff, Pablo Silva, Lucas Maceiras.

Corregido por:

Soledad Piedrahita y Guillermo Méndez

Apoyo al proceso, sistematización y redacción:

Lic. Jorge J. Fernández, Consultor Educativo para el MSU

Todos los derechos reservados MSU